

## NOTA SOBRE EL CONTROL

Claudia González  
Miembro de la AMP-ELP

En nuestra Escuela se suele hablar poco del control, una cuestión, un pilar, fundamental en la formación (interminable) del analista. Si el control, relacionado con el propio análisis, es una de las aristas que toca lo que se refiere no solo a la posición sino también al deseo del analista, me pregunto por qué se suele hablar tan poco sobre él, sobre lo que lo causa, sus efectos.

De alguna manera, si entendemos que lo que se controla es el acto y la relación que tenemos con él vemos la relevancia que el control adquiere en la formación y en la práctica del uno por uno. Es decir, que hacer de objeto para cada analizante, sostener con el cuerpo ese acto, ese decir o ese silencio, nos enfrenta, una y otra vez, con el horror al propio acto del que hablaba Lacan y que a través de un tiempo lógico va también modificándose.

Para pensar la cuestión en una perspectiva histórica, podemos remontarnos al año 1927, específicamente al texto de Freud “Análisis profano”, en el que el meollo del asunto estaba ya para él en lo que le explica a su interlocutor imparcial, cuando a su pregunta sobre el aprendizaje de la práctica del psicoanálisis, le responde: “Los candidatos son tomados ellos mismos en análisis, reciben una enseñanza teórica bajo la forma de curso sobre todos los temas importantes para ellos, y se benefician del control con analistas mayores, que tienen experiencia, cuando son autorizados a hacer sus primeras prácticas con los casos más fáciles.”<sup>1</sup>

Es decir que la práctica del control, en aquella época, ya era una cuestión central en la formación del analista. De la misma manera, Lacan en el año 1964 retomó la cuestión del control para puntualizar la responsabilidad de la Escuela en lo que a la formación se refiere: Éric Laurent nos lo recuerda: “Lacan hizo del control una obligación, no para el sujeto, sino para la Escuela que debe responder a la demanda de control que «se impone». Hizo bascular la prudencia institucional en la dirección de un deber ético. El deseo de demandar un control proviene del interior mismo del discurso analítico, en un punto en que deber y deseo se anudan.”<sup>2</sup>

Así, análisis y control quedan una vez más relacionados, tocándose de una manera muy particular para cada uno. Lo que pasa en un control puede llevarnos a trabajar algo más sobre nosotros mismos como analizantes. Como dijo Miller, a propósito de esto, en la conclusión de PIPOL V: “Estamos dentro del cuadro clínico y no sabríamos descontar nuestra presencia ni prescindir de sus efectos. Tratamos, sin duda, de comprimir esa presencia, de esmerilar sus particularidades, de alcanzar el universal de lo que llamamos el deseo del analista. Y el control, la práctica de lo que se llama la supervisión, sirve para eso: para lavar las escorias remanentes que interfieren en la cura.”<sup>3</sup>

---

1 Freud, S. (2003). *Análisis profano*. En Obras Completas, Tomo 3. Biblioteca Nueva. Madrid.

2 Laurent, É. (2000). *Su control y el nuestro*. En Freudiana 30. En línea: [www.freudiana.com](http://www.freudiana.com)

3 Miller, J-A. (2013). *Hablar con el cuerpo*. Conclusión de PIPOL V. En línea: [www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento/Conclusion-de-PIPOL-V\\_Jacques-Alain-Miller.html](http://www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento/Conclusion-de-PIPOL-V_Jacques-Alain-Miller.html)

Pero, ¿qué lugar damos hoy como Escuela a hablar de lo que hacemos –del control en este caso– si pensamos en la escuela como una escuela sujeto<sup>4</sup>? Si el control es uno de los pilares más importantes de la formación del analista y tiene efectos (a manera de una banda de Moebius) en el propio análisis, como también los tiene el análisis en la propia práctica del psicoanálisis y en las sesiones del control, tenemos entonces un trípode del que tendríamos que hablar, escribir, un poco más: análisis – control – práctica clínica.

Así, podremos extraer de él el no-saber que nos permite siempre volver a lanzar alguna pregunta que circulará por ese mismo trípode y que de alguna manera nos puede servir tanto para bordear la pregunta “¿Qué es un analista” como para atender a lo que quiere decir el “deseo del analista”. En palabras de Vicente Palomera : “el término de *extimidad del control* está aquí plenamente justificado, ya que es una exigencia de afuera que se debe saber retomar en el interior. En verdad, es dentro del discurso psicoanalítico donde se puede descubrir la verdad demostrativa del control. Desde la perspectiva de la ética analítica, la posición del analista puede establecerse gracias al control.”<sup>5</sup>

En mi caso, hace poco, en una sesión de control, el analista controlador apuntó a una intervención que hice y que dejó lugar a que en ese caso, y en ese momento, no fuera la analista quien dirigiera la cura. Me puntualizó esto de una manera sutil y yo me quedé, por qué no decirlo, bastante incómoda, un poco horrorizada, decepcionada. Algo de mi no quiso hacerse cargo de ese lugar, interpreté luego, al salir de aquella sesión de control. Sabía muy bien que estaba cediendo a algo con lo que me impedía tomar aquel lugar. Fue preciso hablar de esto en análisis para que lo que de ello me concierne en relación al cuerpo y la presencia se tornara un poco más claro. Mi posición cambió, no solo en este caso, en el que más adelante, el lugar que sostuve, permitió que ese paciente tomara la palabra de una manera distinta.

Terminaremos esta nota aludiendo a la importancia que tiene hablar de lo que hacemos para descompletar la episteme, para salir de la *doxa* y poder así tomar los conceptos como los artificios que en realidad son con respecto al real que nos concierne siempre de un modo singular, pues esto último es lo que nos pone a trabajar de una manera que va más allá de la teoría misma. Esta, nos parece, es una de las vías para darnos cuenta de que ningún cálculo sirve en lo que a la dimensión del acto y el deseo se refiere.

---

4 Miller, J-A. (2000). *Teoría de Turín a cerca del sujeto de la Escuela*. En línea: [http://www.wapol.org/es/las\\_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10](http://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10)

5 Palomera, V. (2002). *El pase y el control*. En [www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el\\_pase&SubSec=testimonios&File=testimonios/palomera\\_paseycontrol.html](http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=testimonios&File=testimonios/palomera_paseycontrol.html)